

DATOS DE REFERENCIA DE “EUROPA PARA LA MAYORÍA, NO PARA LAS ÉLITES”

Análisis de los datos sobre desigualdad de 28 países de la Unión Europea

DEBORAH HARDOON

Investigadora senior, Oxfam GB

La UE es una unión de países ricos que se caracterizan por su elevado nivel de ingresos y la estabilidad de sus instituciones, además de albergar a 342 milmillonarios. También es un lugar donde 123 millones de personas se encuentran en riesgo de pobreza. La desigualdad es una injusticia inaceptable. El presente informe de investigación se basa en los datos disponibles sobre desigualdad y constituye la base empírica del informe político de Oxfam *Europa para la mayoría, no para las élites*, que analiza la desigualdad en el seno de la Unión Europea. Este informe, junto el explorador de datos interactivo *online*, profundiza en estos datos, a fin de analizar en mayor detalle la evolución, las causas y las consecuencias de la desigualdad en los países de la Unión Europea.

Los **informes de investigación de Oxfam** se crean para compartir resultados de investigaciones, contribuir al debate público e invitar a aportar ideas sobre políticas y prácticas humanitarias y de desarrollo. No reflejan necesariamente la postura política de Oxfam. Los puntos de vista expresados son los de los autores y no necesariamente los de Oxfam.

ÍNDICE

1	Resumen ejecutivo	3
2	Distribución del ingreso en los países europeos	5
2.1	Desigualdad de ingresos (antes de impuestos y transferencias)	5
2.2	Contribución de las diferencias salariales a la desigualdad de ingresos	9
2.3	Redistribución a través de impuestos y transferencias	11
2.4	La desigual distribución de la riqueza	16
3	Desigualdades horizontales y exclusión	18
3.1	Desigualdad de género	18
3.2	Etnicidad e inmigración	20
4	Desigualdad de poder e influencia.....	21
4.1	Negociación colectiva y sindicalización	21
4.2	Influencia directa en las políticas a través del <i>lobby</i> y otras actividades relacionadas	22
5	Conclusión	25
	Notas.....	27
	Oxfam	30

1 RESUMEN EJECUTIVO

La desigualdad económica extrema puede definirse, de forma simple, como la diferencia existente entre los más ricos y los más pobres. Sin embargo, hay distintas formas de entender y cuantificar esta diferencia; además, la desigualdad está presente en todos los ámbitos económicos. Este informe de investigación utiliza los datos existentes para entender los distintos aspectos de la desigualdad económica y cómo ésta puede manifestarse en el seno de un país. Concretamente, este documento analiza los datos de 28 países miembros de la Unión Europea, constituyendo la base empírica de muchos de los resultados del informe político de Oxfam que lo acompaña, *Europa para la mayoría, no para las élites*.

El presente informe se basa en los datos disponibles a nivel nacional, analizando las dinámicas de desigualdad en el seno de los 28 países de la Unión Europea. Si bien se trata fundamentalmente de un análisis a nivel nacional, la Unión Europea es un grupo cohesionado de países, que deben analizarse de forma conjunta debido a su proximidad geográfica y al hecho de que constituyen un mercado común y comparten políticas de ámbito europeo. A su vez, en términos de esta investigación cabe destacar que hay datos exhaustivos, coherentes y fácilmente accesibles sobre este grupo de países.

Para entender y analizar la desigualdad, es necesario estudiar la distribución en su conjunto. Este documento se basa en datos que permiten identificar a las personas más pobres de Europa: en 2013, más de 48 millones de personas no podían satisfacer sus necesidades materiales básicas, lo cual supone un incremento de 7,5 millones de personas respecto a 2009. Mientras tanto, los datos sobre las personas más ricas muestran que el número de multimillonarios en la Unión Europea no sólo se incrementó en el mismo periodo (2009–13), pasando de 145 a 222, sino que ha seguido creciendo hasta alcanzar los 342 multimillonarios en 2015.

A nivel nacional, el grado de desigualdad económica y de concentración de los ingresos entre los diferentes grupos varía. En Grecia, por ejemplo, la diferencia de ingresos entre ricos y pobres es una de las más amplias del mundo, mientras el país se enfrenta a unos elevados niveles de desempleo que sumen en la pobreza a millones de personas. Asimismo, el Reino Unido y Alemania tienen uno de los niveles más altos de desigualdad de ingresos antes de impuestos y transferencias, además de caracterizarse por el hecho de que el 1% más rico de la población acapara la mayor parte de los ingresos, así como por el rápido incremento de la riqueza en manos de los multimillonarios.

Las diferencias demuestran que los elevados y crecientes niveles de desigualdad presentes en muchos países no son inevitables. Este informe ofrece también una introducción a algunos de los obstáculos que dificultan la reducción de la desigualdad económica, como por ejemplo la persistente discriminación por razones de género o la influencia indebida que ejercen sobre las políticas y la legislación las personas con riqueza y poder, que tratan de mantener su posición privilegiada. De nuevo, la magnitud de dichos obstáculos difiere en función del país, y demuestra que es posible que los Gobiernos opten por adoptar medidas dirigidas a eliminarlos. Eslovenia, por ejemplo, no sólo es uno de los países con menores niveles de desigualdad de ingresos, sino que su brecha salarial entre hombres y mujeres es una de las más reducidas, además de contar con una de las legislaciones más estrictas para la regulación de las actividades de *lobby*.

Todos los datos presentados en este informe también son accesibles públicamente *online* a través del **explorador de datos interactivo de Oxfam**. Le invitamos a que analice esta información a fin de profundizar en los datos empíricos sobre los que se basa parte del debate sobre la desigualdad.

2 DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN LOS PAÍSES EUROPEOS

La Unión Europea es un grupo de países ricos. A excepción de Hungría, Bulgaria y Rumanía, que se consideran de renta media-alta, los otros 25 países miembros de la UE28 son de renta alta.¹ En 2014, el PIB per cápita medio de los habitantes de la Unión Europea ascendía a 27.300 euros.² En los países de la Unión Europea existen bolsas de riqueza extrema en las que prosperan tanto los multimillonarios como sus bienes. El número de multimillonarios en la Unión Europea se ha incrementado, pasando de 145 en 2009 a 342 en 2015; y el sector europeo de bienes de lujo creció un 28% entre 2010 y 2013.³

Sin embargo, en el seno de la Unión Europea, muchas personas viven con ingresos muy por debajo de la media, mientras la lacra del desempleo, la exclusión y la pobreza deterioran la calidad de vida de millones de personas en todo el continente. Casi uno de cada cuatro europeos (un total de 123 millones de personas) se encuentra en riesgo de pobreza, con unos ingresos inferiores al 60% de la media. De estos 123 millones de personas, 48 millones no pueden cubrir sus necesidades materiales básicas, cifra que refleja un incremento de 6,5 millones de personas entre 2010 y 2013.⁴

Este capítulo evalúa el grado de desigualdad económica en varios países de la Unión Europea, analizando distintos indicadores que miden los ingresos y la renta e identificando, en la medida de lo posible, su evolución en cada país a lo largo del tiempo.

2.1 DESIGUALDAD DE INGRESOS (ANTES DE IMPUESTOS Y TRANSFERENCIAS)

Para empezar a entender cómo se distribuye el ingreso en los países de la Unión Europea, este capítulo analiza las diferencias en relación a lo que ganan las personas a través del trabajo y otras actividades de generación de ingresos. Se trata de la desigualdad de ingresos de mercado, que excluye expresamente la redistribución del ingreso a través de impuestos y transferencias (de la que trata el capítulo 2.3). La medición de la desigualdad de ingresos de mercado ayuda a explicar las distintas remuneraciones que reciben las personas por su trabajo e inversiones, la variación de ingresos en función del sector y el tipo de empleo, y el porcentaje de población que carece de ingresos y depende de los sistemas de protección social para sobrevivir.

El coeficiente de Gini del ingreso de mercado, que mide el grado de desigualdad de un país en una escala de 0 (igualdad perfecta) a 100 (concentración perfecta), muestra que los países más igualitarios de la Unión Europea son Eslovaquia, Malta, la República Checa y Eslovenia, cuyos coeficientes de Gini se sitúan por debajo de 45 (gráfico 1). Estos reducidos niveles de desigualdad de ingresos de mercado se ven favorecidos por las condiciones relativamente favorables del mercado laboral en la República Checa y Malta, con unas tasas de paro del 6,1% y del 5,9% respectivamente,⁵ por una demografía favorable en el caso de Eslovaquia, donde un porcentaje relativamente alto de la población

503 millones de personas viven en los 28 Estados de la UE,¹ un club formado fundamentalmente por países de renta alta.

123 millones de habitantes de la UE se encuentran en riesgo de pobreza; entre ellos, hay 6 millones más de mujeres que de hombres.

342 multimillonarios son ciudadanos de países de la UE.

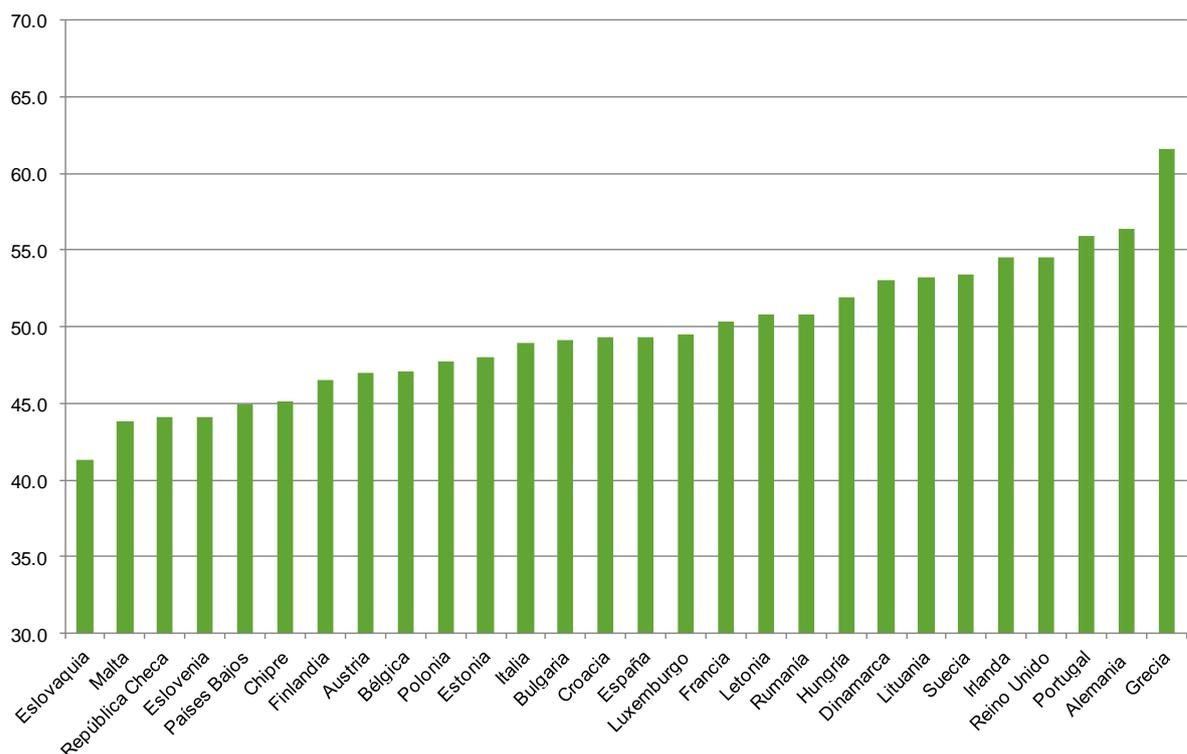
Grecia tiene el nivel más elevado de desigualdad de ingresos de mercado, además de una tasa de paro del 28%.

Eslovaquia tiene el menor coeficiente de Gini de la UE, de 41 puntos, y uno de los mayores porcentajes de población en edad laboral.

está en edad laboral, en comparación con el porcentaje de menores y jubilados, lo cual se refleja en la tasa de dependencia más baja de la Unión Europea (40,6%).⁶

Grecia, Alemania, Portugal y el Reino Unido son los países más desiguales en términos de ingresos de mercado, con unos coeficientes de Gini de 50 o más. Grecia y Portugal tienen además dos de las tasas de desempleo más elevadas de la Unión, del 28% y el 16% respectivamente. En estos cuatro países, un elevado porcentaje de la población no está en edad laboral, de modo que la tasa de dependencia supera el 50%. En lo más alto de la escala de distribución del ingreso, la base de datos de las mayores rentas del mundo (World Top Incomes Database) muestra que en el Reino Unido los ingresos del 1% más rico de la población se han ido distanciando cada vez más de los del resto, de modo que este reducido grupo acapara más del 15% de la renta total del país, un incremento enorme desde 1980, cuando este porcentaje era de sólo algo más del 6%.⁷ Se trata de un porcentaje más alto que el de los otros diez países europeos para los que existen datos, y contrasta con la mayor igualdad de los Países Bajos, donde el 1% más rico de la población posee un porcentaje relativamente menor, el 6,3% de la renta total; se trata del porcentaje más bajo de todos los países para los que existen datos disponibles.

Gráfico 1: Desigualdad de ingresos de mercado medida por el coeficiente de Gini



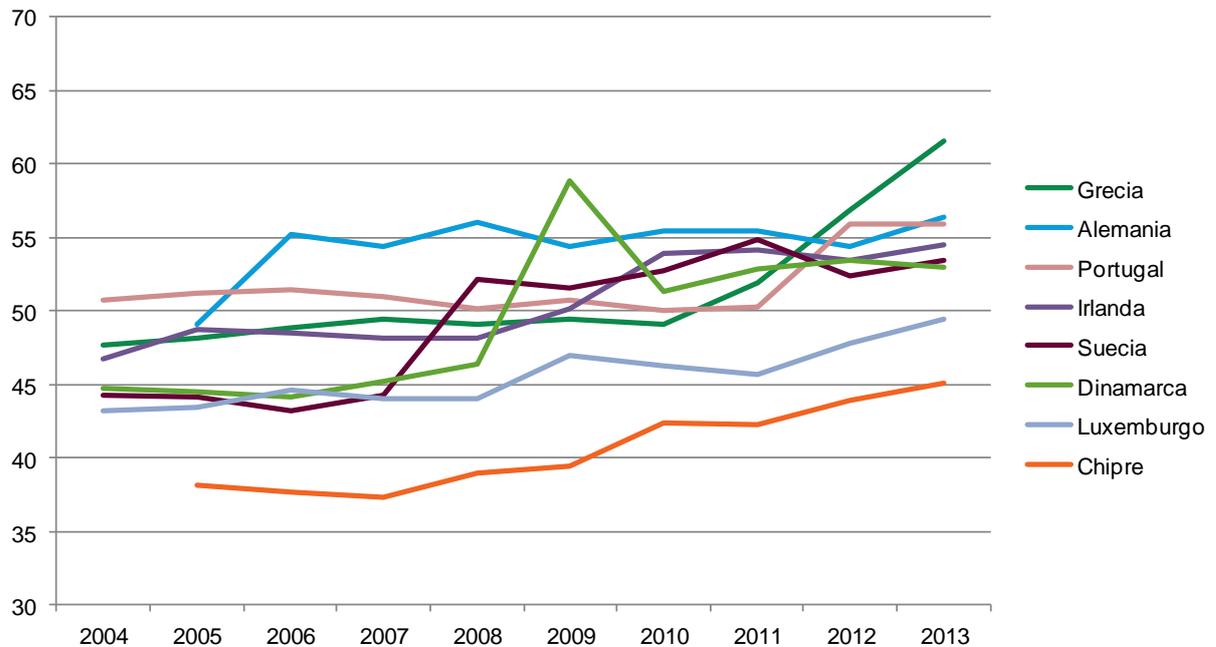
Fuente: datos de Eurostat (2013) <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

El análisis del incremento de la desigualdad de ingresos de mercado en la última década revela que el país que ha experimentado un mayor incremento del índice de Gini de ingreso de mercado en este periodo es Grecia, donde este indicador pasó de 47,7 a 61,6, el más elevado de la Unión Europea en la actualidad. El siguiente mayor incremento en este periodo es el de Suecia, cuyo coeficiente de Gini aumentó en 9,1 puntos, pasando de 44,3 a 53,4. El gráfico 2 muestra el índice de Gini de ingreso de mercado de los ocho países cuyos niveles de desigualdad de mercado experimentaron los mayores incrementos, de cinco

6 Datos de referencia del informe de Oxfam “Europa para la mayoría, no para las élites”

puntos o más, entre 2004 y 2013. Excepto Chipre, todos ellos son países de la “vieja Unión Europea”, y Luxemburgo, Dinamarca, Suecia, Alemania e Irlanda se encuentran también entre los países más ricos de la Unión Europea en términos de renta per cápita.⁸ En la última década, Finlandia, Alemania, Luxemburgo y Suecia han experimentado un aumento constante de la desigualdad desde mediados de la década de 1980.⁹

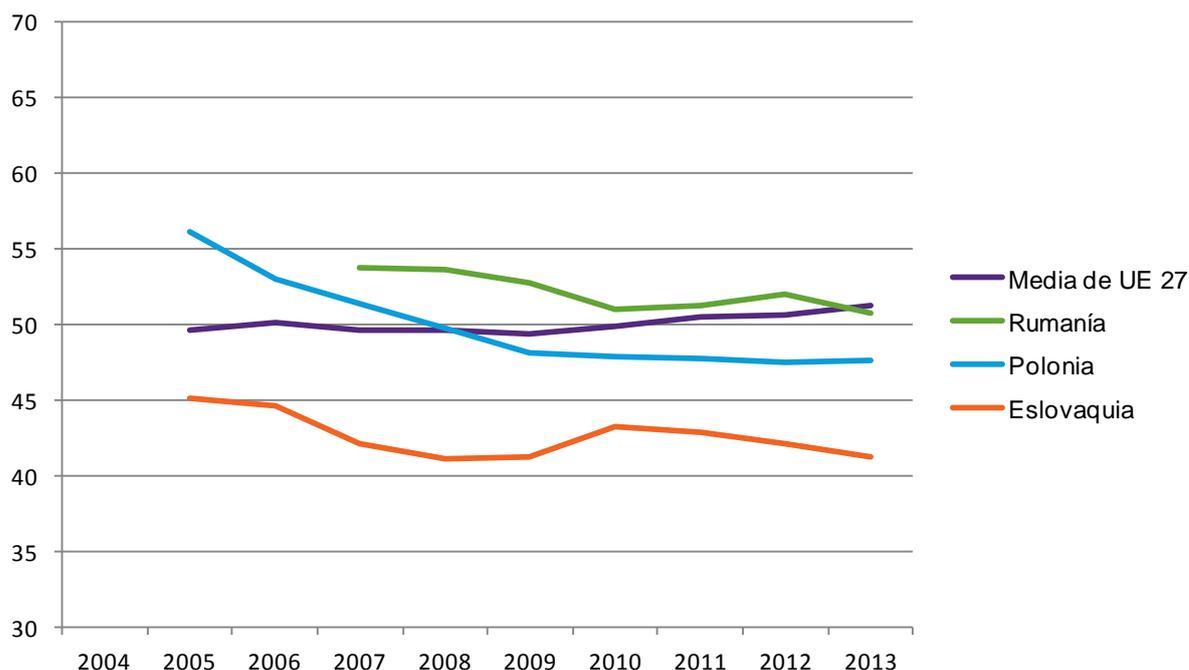
Gráfico 2: Coeficiente de Gini del ingreso de mercado en los ocho países de la Unión Europea donde este indicador ha aumentado en más de cinco puntos en la última década, 2004–13



Fuente: Eurostat (2015), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Al mismo tiempo, algunos países han avanzado en la reducción de los niveles de desigualdad de ingresos de mercado en la última década. Polonia y Eslovaquia se unieron a la Unión Europea en 2004, y Rumanía lo hizo en 2007, y desde entonces sus coeficientes de Gini del ingreso de mercado se han reducido en varios puntos (gráfico 3). En estos países, esta tendencia ha contribuido a revertir el rápido incremento de sus índices de Gini entre finales de la década de 1980 y principios de la de 2000, tras la desaparición de la Unión Soviética.¹⁰ En la mayoría del resto de países de la Unión Europea, los índices de Gini del ingreso de mercado se han mantenido relativamente estables durante los últimos diez años.¹¹

Gráfico 3: Reducción del coeficiente de Gini del ingreso de mercado en tres países y media de la UE27, 2004–13



Fuente: Eurostat (2013), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Cuadro 1: El coeficiente de Gini como instrumento para medir la desigualdad de ingresos

A pesar de que se usa de forma habitual (también en este informe), el coeficiente de Gini es un indicador imperfecto para medir la desigualdad de ingresos. Se trata de una simple estadística que trata de cuantificar en qué medida la distribución del ingreso en una determinada economía se aleja de la igualdad perfecta. Un coeficiente de Gini de 0 significa que la igualdad es perfecta y todas las personas poseen el mismo porcentaje del ingreso, mientras que un Gini igual a 100 significa que una sola persona tiene todo el dinero y el resto no posee nada. Sin embargo, con unos índices de Gini que suelen situarse entre 25 y 65 puntos a nivel nacional, es imposible determinar la verdadera distribución de los ingresos únicamente a través de este indicador que, además, asigna una mayor ponderación a las desigualdades en la zona media de la escala de distribución. En cambio, el ratio de Palma compara los ingresos del 10% más rico de la población con los del 40% más pobre, de modo que asigna expresamente una mayor ponderación a las diferencias de ingresos en los extremos de la escala de distribución. Además, la interpretación de este indicador es más intuitiva.¹²

Tanto el índice de Gini como el del Palma se ven limitados por el hecho de estar basados en los datos obtenidos a través de las encuestas a los hogares. Afortunadamente para los objetivos de este informe, disponemos de estos datos sobre los países de la Unión Europea (Oxfam se ha basado fundamentalmente en los datos de Eurostat), al contrario de lo que sucede en muchos países en desarrollo donde los datos actualizados y fiables son mucho más escasos, lo cual limita las posibilidades de analizar cuestiones como la distribución del ingreso.¹³ No obstante, todas las encuestas a hogares se ven limitadas por el hecho de que, a pesar de los esfuerzos de encuestadores, no suelen reflejar los límites más extremos de la escala de

distribución y no pueden recoger información sobre las personas que carecen de vivienda (dirección, número de teléfono, etc.); por otro lado, normalmente es más difícil obtener los datos sobre las personas que se sitúan en la parte superior de la escala de distribución de ingresos y, cuando se consigue, éstas suelen declarar niveles de ingresos y patrimonio inferiores a los reales. La metodología de datos de Eurostat, que se basa en el instrumento de estadísticas sobre la renta y las condiciones de vida (SILC, por sus siglas en inglés), menciona expresamente este problema: “La ausencia de respuesta es una posible causa de sesgo, especialmente si quienes no se someten a la encuesta responden a patrones concretos (no respuesta “no ignorable”). Por ejemplo, cabe esperar que las personas de renta alta sean más reticentes a dar al encuestador información sobre sus ingresos, de modo que la clase de renta alta queda subestimada dentro de la muestra y las estimaciones sufren un sesgo a la baja”.¹⁴ Además, es posible que los encuestados no declaren sus ingresos con exactitud en este tipo de cuestionarios por causas relacionadas con los mecanismos de evasión y elusión fiscal. Si bien es el único indicador para la medición del conjunto de la desigualdad de ingresos, es posible que el coeficiente de Gini oculte importantes factores relacionados con la distribución del ingreso en el tiempo y el espacio, y sobre todo no ofrece información sobre la coexistencia de niveles extremos de pobreza y riqueza.

A pesar de estas limitaciones, el índice de Gini sigue constituyendo una fuente útil de información orientativa sobre la distribución del ingreso a nivel nacional, además de ser un indicador que está disponible en todos los países de la Unión Europea, antes y después de ingresos y transferencias y para todos los periodos. Asimismo, permite establecer comparaciones con otras fuentes de datos que presentan el coeficiente de Gini como indicador para medir la desigualdad, y comprobar así la fiabilidad de dichas fuentes. Como parte de esta investigación, Oxfam ha comprobado la correlación entre los ratios de Gini y de Palma de los 28 países de la Unión Europea, que es prácticamente perfecta,¹⁵ de modo que el coeficiente de Gini puede constituir un equivalente bastante preciso del de Palma. Así pues, el presente informe utiliza el coeficiente de Gini como indicador, además de incluir datos complementarios sobre el coeficiente de Palma, así como los datos disponibles sobre los ingresos más elevados y las mayores rentas.

2.2 CONTRIBUCIÓN DE LAS DIFERENCIAS SALARIALES A LA DESIGUALDAD DE INGRESOS

El trabajo es la principal fuente de ingresos para la mayoría de los habitantes de la Unión Europea, de modo que las diferencias salariales desempeñan un papel fundamental en el conjunto de la distribución de ingresos.¹⁶ Entre las personas en el extremo inferior de la escala salarial se encuentran quienes no trabajan, pero también los trabajadores con empleos precarios, mal remunerados y a tiempo parcial, que son la causa de que muchas personas se vean atrapadas en la parte más baja de la distribución de ingresos. Los datos de Eurostat muestran que más del 9% de los adultos con empleo se encuentran en situación de pobreza.¹⁷ No son solo aquellas personas con empleos más precarios quienes se están quedando atrás: en muchos países de la Unión Europea, el trabajador medio gana menos en términos reales. Un estudio del FMI ha revelado que, especialmente en España y Grecia, el porcentaje de la renta nacional en manos de la población trabajadora ha disminuido considerablemente en los años

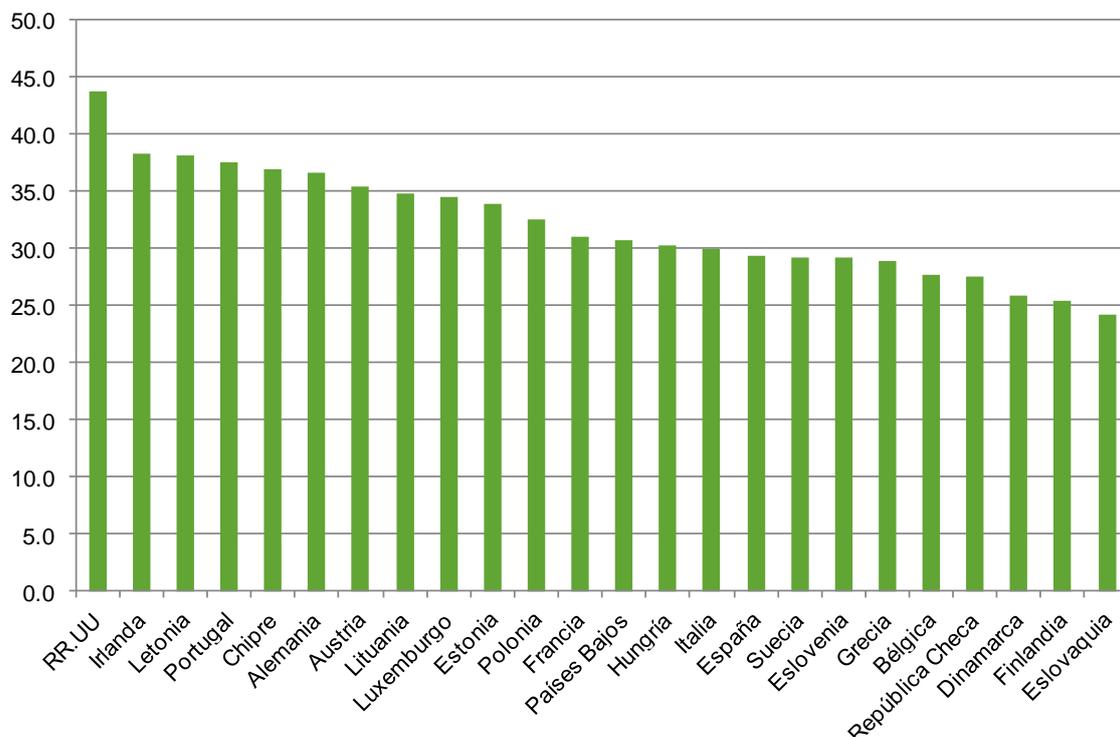
El Reino Unido tiene el nivel más elevado de desigualdad salarial, con un coeficiente de Gini de 43; en este país, el directivo medio de una empresa del índice FTSE 100 gana 130 veces más que un empleado medio.

posteriores a la crisis económica.¹⁸ Los mercados laborales de los países europeos están cada vez más polarizados, a medida que aumenta el número de empleados en puestos directivos y de especialidad profesional, así como de trabajadores de servicios personales muy mal remunerados. Al mismo tiempo, se está reduciendo el porcentaje de puestos de trabajo industriales y de oficina.¹⁹

Los datos sobre la distribución de los sueldos mensuales en los países de la Unión Europea, que ofrecen información sobre la distribución de los salarios derivados de los empleos existentes en el mercado, sitúan de nuevo a Eslovaquia como el país más igualitario, mientras que el mayor índice de distribución de los salarios equivalentes a jornada completa se encuentra en Portugal, Letonia, Irlanda y el Reino Unido (gráfico 4).²⁰ Concretamente en el Reino Unido, datos recientes del High Pay Centre muestran que el salario medio de un directivo de una empresa del índice FTSE 100 es 130 veces mayor que el de un empleado medio;²¹ esta cifra supone un drástico incremento en relación a la ya obscena diferencia existente en 1998 (47 veces mayor), además de subrayar los extremos y crecientes niveles de desigualdad en el ámbito laboral.

Eslovaquia tiene el menor nivel de diferencia salarial de todos los países de la UE

Gráfico 4: Coeficiente de Gini de los salarios mensuales equivalentes a jornada completa, 2011

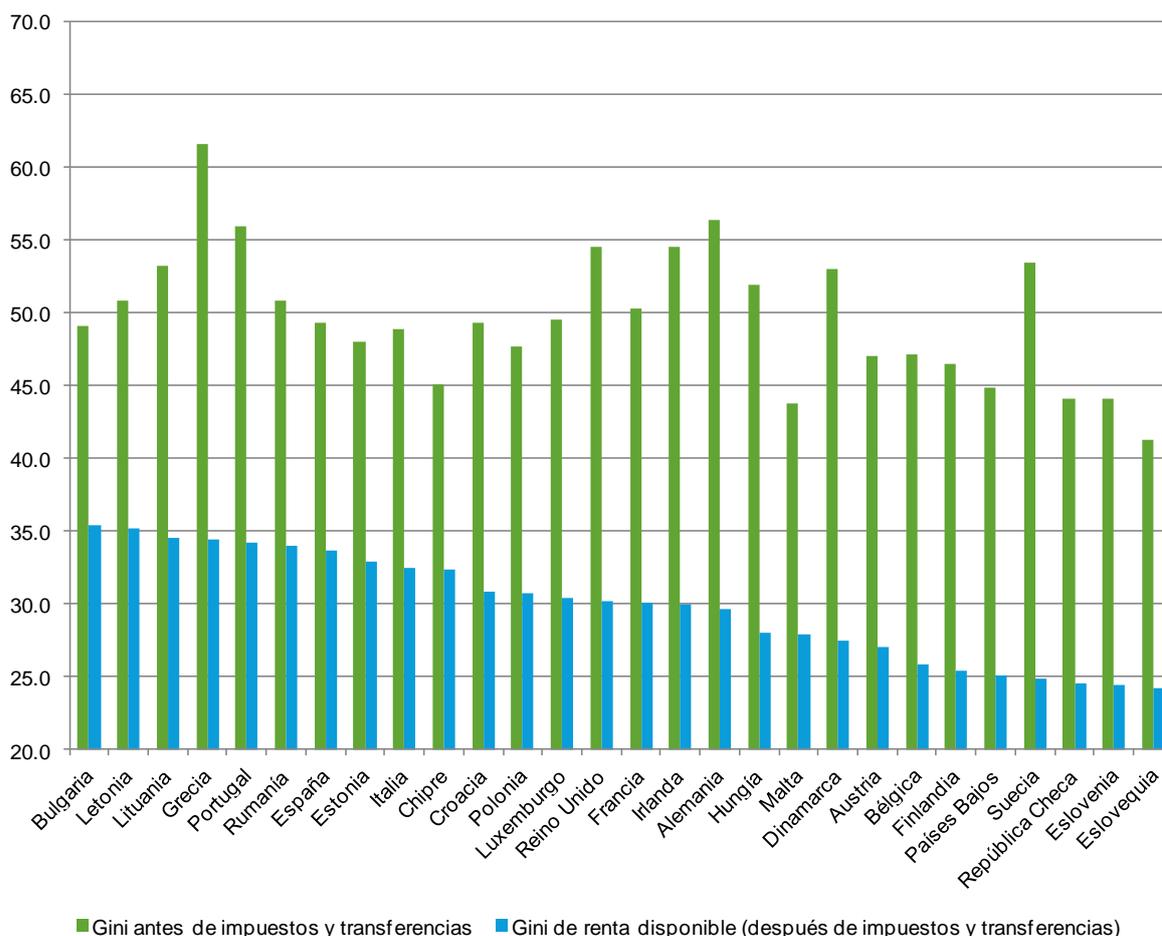


Fuente: Datos del instrumento de estadísticas sobre la renta y las condiciones de vida (SILC) de la UE (2011), <http://www.eurofound.europa.eu/publications/report/2015/working-conditions-labour-market/recent-developments-in-the-distribution-of-wages-in-europ%C3%A9>

2.3 REDISTRIBUCIÓN A TRAVÉS DE IMPUESTOS Y TRANSFERENCIAS

Los Gobiernos de todos los países de la Unión Europea suavizan la distribución del ingreso de mercado reduciendo los ingresos de algunas personas a través de los impuestos e incrementando los ingresos efectivos de otras mediante transferencias como las prestaciones por desempleo y las pensiones, y a través de la provisión gratuita de servicios públicos. Como resultado, en muchos países de la Unión Europea el nivel de desigualdad de ingresos tras estos ajustes es muy diferente al de desigualdad de ingresos de mercado detallado con anterioridad. Eslovaquia, Eslovenia y la República Checa siguen estando entre los países más igualitarios de la Unión Europea, con coeficientes de Gini después de impuestos y transferencias por debajo de 25. Sin embargo Suecia, Dinamarca y Alemania, cuya desigualdad de ingresos de mercado era elevada, se encuentran también entre los más igualitarios de la escala de distribución (gráfico 5), ya que cuentan con amplios mecanismos redistributivos a través de sus sistemas de impuestos y transferencias. En el extremo opuesto, Grecia y Portugal siguen siendo dos de los países más desiguales, junto a Bulgaria, Letonia, Lituania y Rumanía, que a pesar de empezar con menores niveles de desigualdad de ingresos de mercado, en comparación cuentan con menos mecanismos redistributivos a través de impuestos y transferencias.

Gráfico 5: Países ordenados por su coeficiente de Gini antes y después de ingresos y transferencias (incluyendo las pensiones), 2013

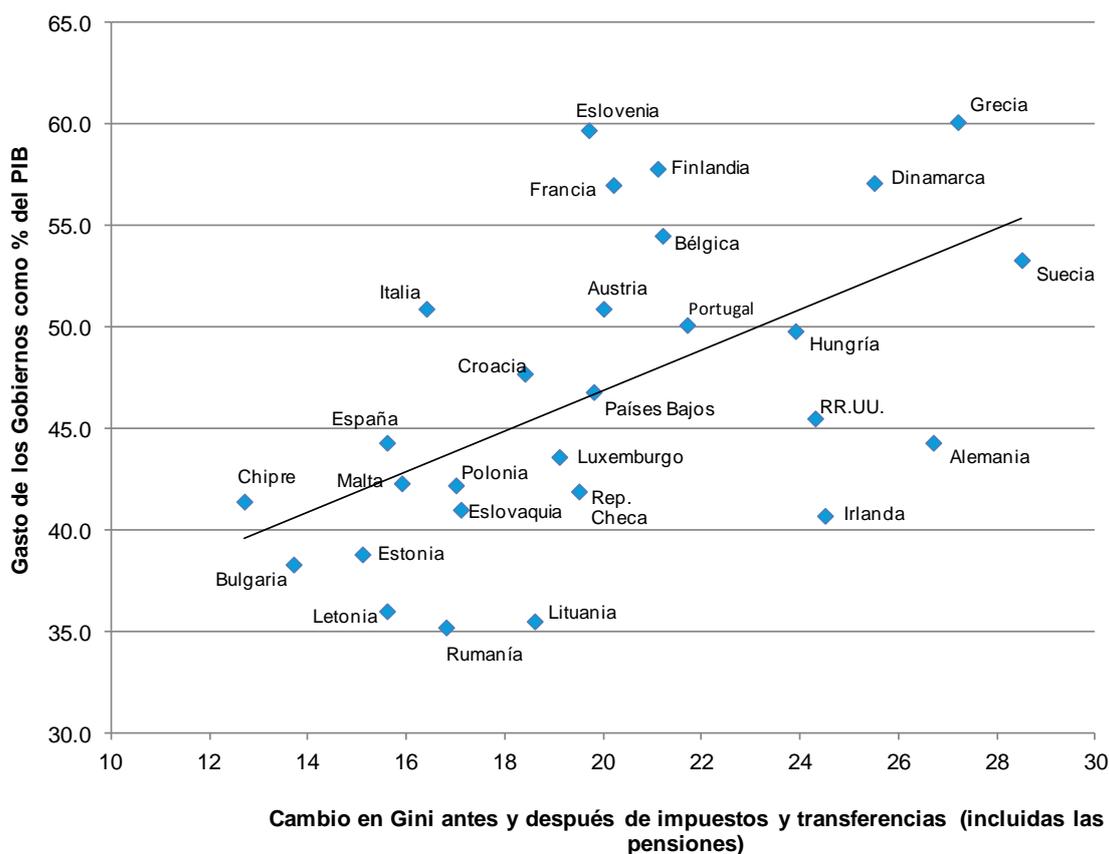


Fuente: datos de Eurostat (2013), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Para los Gobiernos, los impuestos no sólo tienen fines recaudatorios, sino que cumplen otros propósitos, como configurar las economías y los comportamientos fomentando algunas actividades y comportamientos y desincentivando otros. Del mismo modo, el gasto público está concebido para cubrir las diversas necesidades de los países, y fundamentalmente para garantizar que todos los ciudadanos y ciudadanas pueden cubrir sus propias necesidades básicas y ejercer su derecho a la sanidad y la educación, además de para financiar los bienes públicos locales y nacionales, desde la seguridad hasta las infraestructuras. Por lo tanto, la función redistributiva de impuestos y transferencias debe combinarse con estos otros objetivos de las políticas gubernamentales, lo cual suele implicar que los Gobiernos tratan de gravar a las personas en mejor situación de pagar impuestos, así como de garantizar que los beneficios del gasto público lleguen a quienes más lo necesitan. Sin embargo, incrementar la recaudación fiscal y el gasto público no basta para garantizar que los impuestos cumplan su función redistributiva. El gráfico 6 muestra que existe una débil correlación entre el ratio gasto público-PIB, un indicador que sirve para medir el tamaño relativo del gasto del Gobierno, y la diferencia absoluta entre los coeficientes de Gini antes y después de impuestos y transferencias (en otras palabras, el grado de redistribución).²² En la parte inferior del cuadro aparecen Lituania, Letonia y Rumanía, cuyo gasto público es relativamente bajo, al igual que el nivel de redistribución que consiguen a través de este mecanismo. No obstante, un nivel de gasto público elevado no se traduce necesariamente en una mayor redistribución. El gasto de los Gobiernos de Hungría e Italia asciende a aproximadamente el 50% de su PIB, pero Hungría sólo reduce la desigualdad económica en 24 puntos de Gini a través de la redistribución, mientras que en Italia la disminución es de sólo 16 puntos. Las pensiones, cuando están vinculadas al nivel de ingresos previo, constituyen un buen ejemplo de cómo el gasto público puede terminar transfiriendo recursos a la población más rica. Los datos de la OCDE muestran que en Italia, España, Francia, Portugal, Luxemburgo, Austria, Polonia, Hungría e Irlanda, el quintil más rico de la población recibe un porcentaje mayor del gasto social que el quintil más pobre.²³ El nivel de redistribución más óptimo depende del nivel inicial de desigualdad de mercado de cada país, pero parece claro que si los impuestos y transferencias tienen un carácter progresivo, pueden equilibrar considerablemente la distribución del ingreso y reducir el coeficiente de Gini en más de veinte puntos en once países de la Unión Europea. Por lo tanto, no se trata sólo de cuánto asciende el gasto público de los Gobiernos, si no de la progresividad de dicho gasto en todos y cada uno de los sectores y políticas.

Bulgaria tiene el mayor nivel de desigualdad de ingresos después de impuestos y transferencias, con un coeficiente de Gini de 35. A pesar de que su nivel inicial de desigualdad de ingresos de mercado es relativamente bajo, su reducción de la desigualdad en términos absolutos a través de impuestos y transferencias, de sólo 12 puntos de Gini, es la segunda más baja.

Gráfico 6: Correlación entre las variaciones del coeficiente de Gini (antes y después de impuestos y transferencias) y el ratio gasto público-PIB



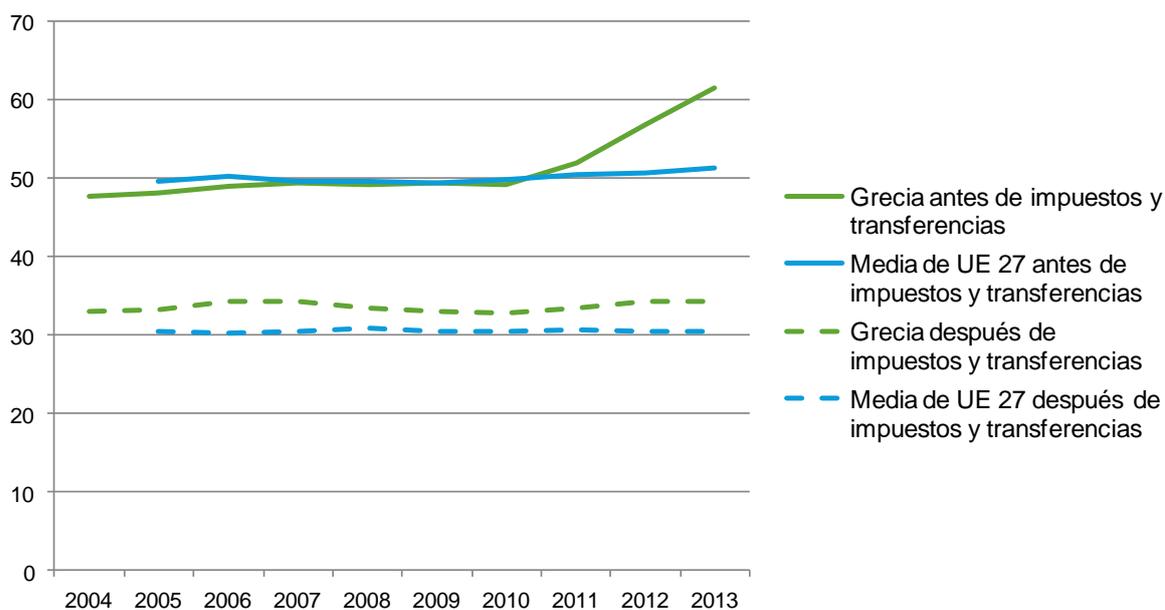
Nota: el valor R2, que cuantifica en qué medida la variación de una variable explica la variación de otra, es relativamente bajo (0,3 – en una escala donde 0 significa que no hay relación y 1, que una variable depende totalmente de la otra).

Fuente: datos de Eurostat (2013)

Los incrementos de la desigualdad del ingreso de mercado en los ocho países que aparecen en el gráfico 2²⁴ son mucho más moderados si se tienen en cuenta impuestos y transferencias, lo cual demuestra que es posible utilizar mecanismos redistributivos como la fiscalidad y el gasto público para apoyar a la población más pobre en épocas de necesidad, cuando la brecha de los ingresos de mercado se amplía. Grecia, a pesar de tener los niveles de desigualdad más elevados de la Unión Europea después de impuestos y transferencias, ha conseguido impedir que la brecha de la desigualdad se amplíe aún más en los últimos años, en los que el país ha experimentado un aumento de los niveles de desigualdad de mercado (gráfico 7). El coeficiente de Gini medio de la UE27 (Croacia no está incluido debido a la falta de datos) después de impuestos y transferencias se ha mantenido estable, a pesar del incremento marginal de los niveles de desigualdad de ingresos de mercado.

Eslovaquia sigue siendo el país más igualitario de la UE, con un coeficiente de Gini después de impuestos y transferencias de sólo 24 puntos, lo cual es resultado de los bajos niveles de desigualdad de mercado y de una redistribución a través de impuestos y transferencias de 17 puntos de Gini.

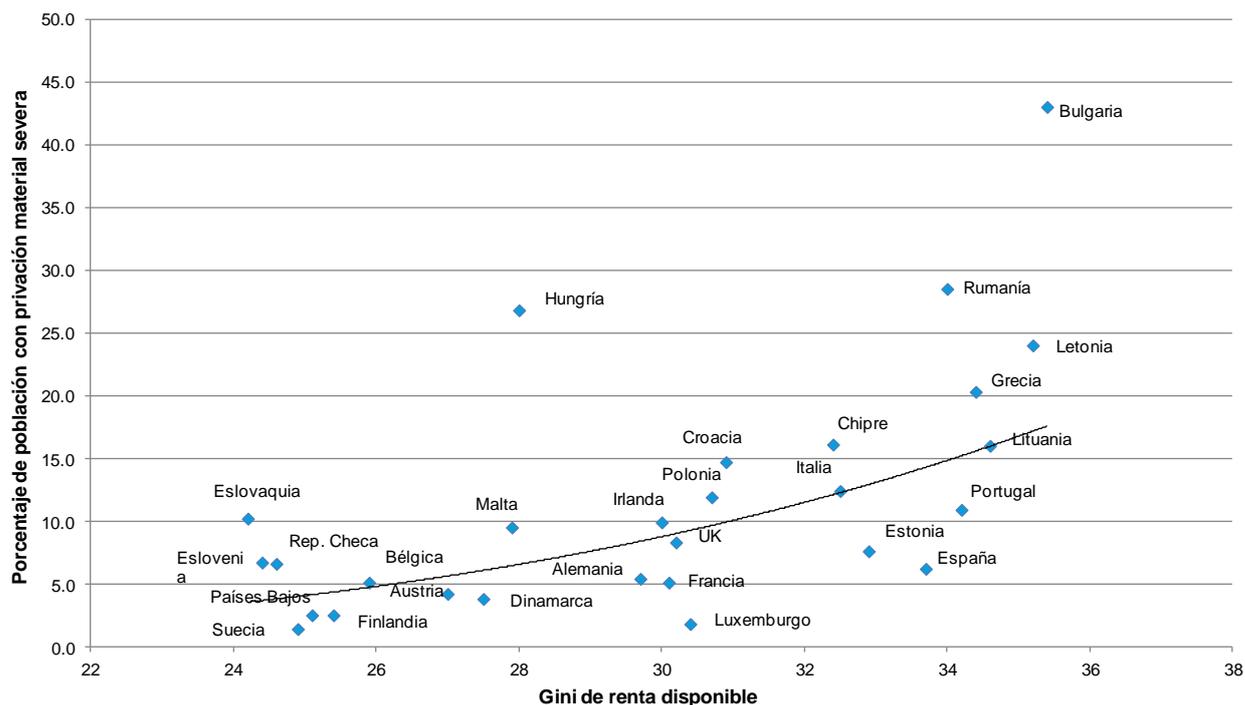
Gráfico 7: Evolución del coeficiente de Gini medio de la UE27 (excepto Croacia) y de Grecia antes y después de impuestos y transferencias, 2004–13



Fuente: Eurostat (2013), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Los Gobiernos pueden utilizar las transferencias para apoyar a quienes se encuentran en lo más bajo de la escala de distribución del ingreso, y evitar así que se vean sumidos en la pobreza. Sin embargo, incluso tras aplicar impuestos y transferencias, en la Unión Europea hay 120 millones de personas que se encuentran en riesgo de pobreza y 40 millones que no pueden satisfacer sus necesidades básicas. Eurostat clasifica a estos 40 millones de personas en la categoría de quienes sufren “privaciones materiales severas”, situación que define a quienes no pueden permitirse tres bienes de una lista de nueve bienes concretos.²⁵ El gráfico 8 establece una correlación entre el coeficiente de Gini de desigualdad y el porcentaje de población que no puede satisfacer sus necesidades básicas, demostrando claramente que en países como Eslovenia y Suecia, donde la distribución del ingreso es más igualitaria, el porcentaje de población en situación de pobreza es menor. En el extremo opuesto, en países menos igualitarios como Bulgaria, Letonia y Grecia hay más personas en situación de pobreza.

Gráfico 8: Correlación entre el coeficiente de Gini después de impuestos y transferencias y el porcentaje de población que sufre privaciones materiales severas



Fuente: Eurostat (2013), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

Cuadro 2: Las políticas de austeridad en Europa tras la crisis económica

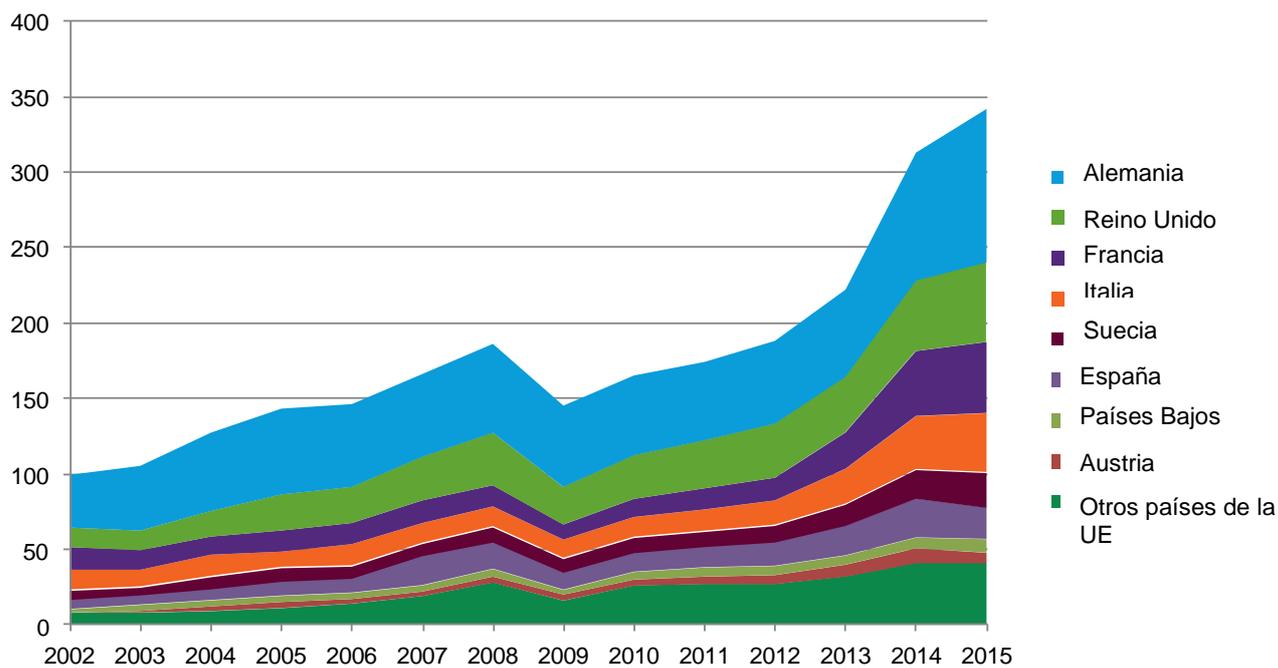
En la mayoría de los países de la Unión Europea, las pensiones, la atención sanitaria y la educación constituyen la mayor parte del gasto público. El gasto en estos ámbitos beneficia sobre todo a la población más pobre²⁶ pero, al tratarse de los sectores a los que se destina la mayoría del gasto público, también son los que sufren los recortes cuando hay limitaciones presupuestarias, como ha ocurrido tras la crisis económica de 2008-09. Un estudio reciente ha revelado que los recortes en el gasto público de siete países de la Unión Europea han afectado fundamentalmente a los colectivos vulnerables, como inmigrantes, personas sin hogar y mujeres, en aspectos como el trabajo digno, la atención sanitaria y la educación.²⁷ La austeridad en Europa no sólo ha perjudicado a los más pobres, sino que ha dificultado la aplicación de reformas estratégicas y progresistas. La persistencia del desempleo reduce la capacidad productiva del conjunto de la economía; más de la mitad de la población joven de Grecia, por ejemplo, nunca ha tenido un empleo.²⁸ Se ha “vendido” la idea de que la austeridad es la manera de que los países europeos reduzcan su deuda, pero es evidente que para reducirla estos países tienen que crecer; y la austeridad no sólo repercute negativamente en el crecimiento, por reducir la demanda del conjunto de la economía, sino que es un proceso que perjudica sobre todo a la población más pobre.²⁹ Oxfam ha calculado que, si las medidas de austeridad se mantienen, en 2025 podría haber entre 15 y 25 millones de personas más en situación de pobreza.³⁰

2.4 LA DESIGUAL DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

A nivel mundial, la distribución de la riqueza es aún más desigual que la del ingreso; una pequeña minoría acapara cada vez unos niveles de riqueza más extremos, mientras que el patrimonio de la mayoría de la población mundial es escaso o nulo. La distribución de la riqueza está relacionada con otros indicadores del bienestar como el ingreso o el consumo, si bien no son equivalentes. El análisis de la distribución de la riqueza ofrece información importante sobre la población que se encuentra en el extremo inferior de la escala de distribución, y que carece de la seguridad económica necesaria para hacer frente a alteraciones como gastos sanitarios imprevistos o la pérdida de valor de sus propiedades; en cambio, para quienes se sitúan en el extremo superior de la escala, la riqueza es una importante fuente de poder económico y político.^{31,32} En 2014, Oxfam reveló que 80 de los milmillonarios más ricos del mundo poseían la misma cantidad de riqueza que el 50% más pobre de la población mundial.³³ Los datos de Credit Suisse son útiles para calcular cómo se distribuye la riqueza dentro de los países; la calidad de las fuentes que recogen datos sobre riqueza varían en función de los países, pero existen datos fiables sobre ocho países de la Unión Europea. En estos ocho países, el 1% más rico de la población posee más del 20% de la riqueza neta total, mientras que el 90% más pobre se reparte menos de la mitad de la riqueza neta nacional. En todos ellos, excepto en el Reino Unido, la riqueza neta del 10% más pobre de la población es negativa (es decir, están endeudados).³⁴

En los extremos de mayor riqueza, los datos de Forbes ofrecen información sobre el patrimonio neto de las personas que poseen más de 1.000 millones de dólares. En 2002, 99 milmillonarios eran residentes de países de la Unión Europea. En 2015, esta cifra se ha multiplicado por más de tres hasta alcanzar los 342, como muestra el gráfico 9.³⁵ Alemania y el Reino Unido, dos de los países con mayores niveles de desigualdad de ingresos de mercado, también son los que albergan el mayor número de milmillonarios. Alemania es el país con más milmillonarios (en dólares estadounidenses), que han pasado de 35 en 2002 a 102 en 2015, seguido por el Reino Unido, donde el número de milmillonarios se ha incrementado de 13 a 53 en este periodo. Francia ha pasado de 15 a los 47 de la actualidad, e Italia de 13 a 39. La riqueza se concentra cada vez en mayor medida en el extremo superior de la escala de distribución, ya que no sólo ha aumentado el número de milmillonarios, sino también su riqueza neta. Sólo entre 2014 y 2015, la riqueza conjunta de este grupo de élite ha aumentado en 52.000 millones de dólares hasta llegar a 1,4 billones de dólares.³⁶ Al menos la mitad de estas personas ha heredado parte o la totalidad de su riqueza.

Gráfico 9: Número de millonarios ciudadanos de países de la Unión Europea, 2002–15



Fuentes: Forbes, <http://www.forbes.com/billionaires/list/>

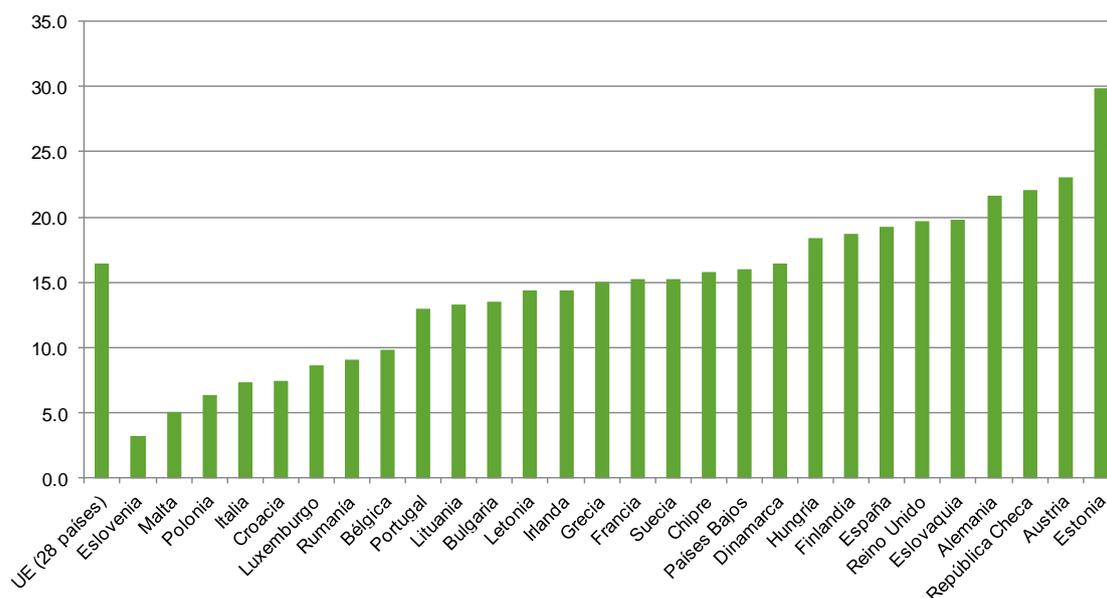
3 DESIGUALDADES HORIZONTALES Y EXCLUSIÓN

Nacer en un país u otro repercute enormemente sobre las oportunidades de las personas de cara al futuro. No obstante, hay otras características que pueden limitar u obstaculizar arbitrariamente su progreso económico y social, atrapándolas en la parte inferior de la escala de distribución; esto puede provocar que los niveles de desigualdad se mantengan, de modo que algunas personas no pueden prosperar mientras que otras disfrutan de ventajas injustas.

3.1 DESIGUALDAD DE GÉNERO

Nacer hombre o mujer influye en las probabilidades de situarse en uno u otro extremo de la escala de distribución de ingresos. La base de datos de millonarios no es más que una pequeña muestra de quiénes están entre los más ricos, pero constituye un poderoso indicador de la desigualdad de género en este aspecto, ya que el 85% de este grupo está formado por hombres. Las mujeres tienen una probabilidad mucho menor de entrar en este club de millonarios. Al mismo tiempo, las personas en riesgo de pobreza en la Unión Europea son mayoritariamente mujeres, con seis millones más de mujeres que de hombres en esta situación. En el ámbito laboral, la brecha salarial entre hombres y mujeres en Europa se mantiene en el 16%,³⁷ y las mujeres ganan menos que los hombres por un trabajo equivalente. Este porcentaje varía considerablemente entre los distintos países de la Unión Europea, desde el 30% de Estonia hasta el 3% de Eslovenia, como muestra el gráfico 10. La brecha salarial se ve agravada por el hecho de que las mujeres tienen menos probabilidades de acceder a “buenos” trabajos, y más de dedicarse a empleos de subsistencia o informales: en Europa, sólo el 30% de las mujeres ocupa un puesto de trabajo considerado “bueno”, frente al 45% de los hombres,³⁸ y tienen más probabilidades que los hombres de tener empleos calificados como precarios.³⁹

Gráfico 10: Brecha salarial no corregida entre hombres y mujeres en los países de la Unión Europea (2013) – diferencia entre el salario medio bruto por hora de las mujeres como porcentaje del salario de los hombres

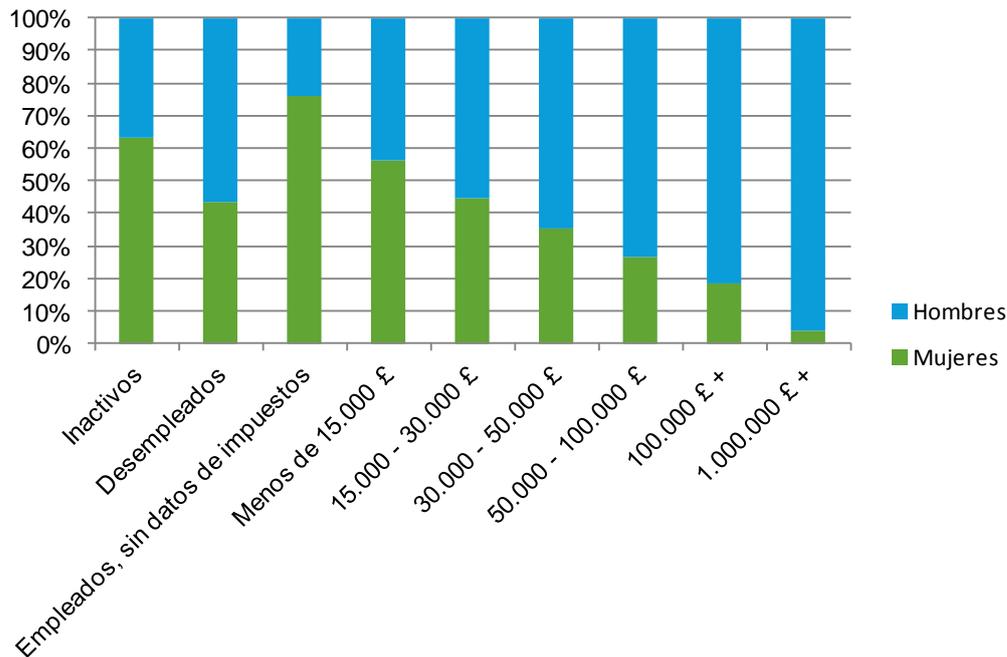


Fuente: Eurostat (2013), <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>

La situación de las mujeres no sólo es injusta en lo laboral sino que, en el ámbito doméstico, dedican más tiempo al trabajo no remunerado, cuidando de la casa y la familia, lo cual limita su potencial de generación de ingresos. Los datos sobre el uso del tiempo en los países de la OCDE revelan que, en este grupo de países ricos, las mujeres dedican de media dos horas más al día que los hombres al trabajo no remunerado, cifra que asciende a más de tres horas adicionales en España, Italia y Portugal.⁴⁰

Los datos fiscales del Reino Unido (un país con una brecha salarial del 19%, por encima de la media de la UE) en 2011/2012 revelan que las mujeres se sitúan sistemáticamente en los extremos inferiores de la escala de distribución del ingreso, tal y como muestra el gráfico 11. Las mujeres son mayoría entre la población inactiva (las personas en edad de trabajar que no tienen actividad laboral), ya que constituyen más del 60% de este colectivo. También resulta sorprendente que, entre la población británica que entra en la categoría de “ocupada” pero que no está incluida en los listados de datos sobre contribuyentes y de la que por lo tanto se presupone que no supera el umbral del impuesto sobre la renta (8.000 libras), aproximadamente el 70% sean mujeres; mientras, el 80% de los británicos que ganan más de 100.000 libras al año son hombres, al igual que los 53 millonarios británicos excepto dos. Las mujeres en edad de laboral siguen encontrándose en el extremo inferior de la distribución del ingreso en comparación con los hombres.

Gráfico 11: Porcentaje de hombres y mujeres en las distintas categorías laborales y niveles de renta en el Reino Unido (datos fiscales del Reino Unido, ejercicio 2012–2013)

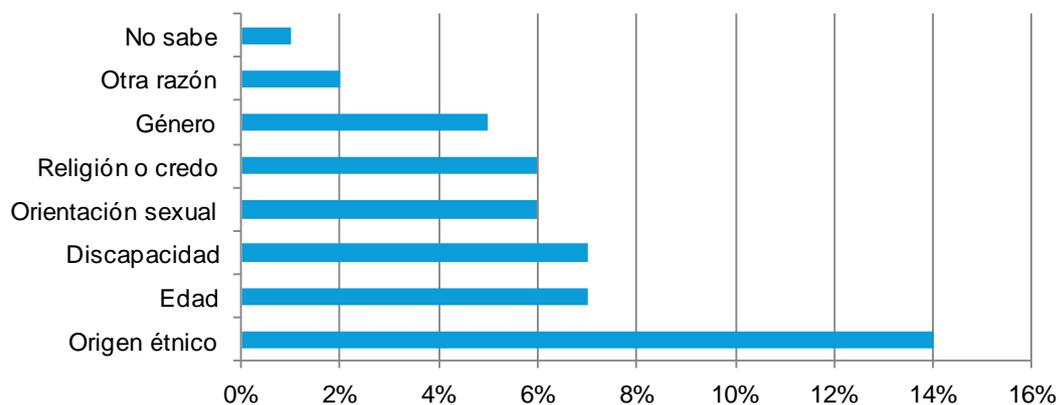


Fuente: <http://www.ons.gov.uk/ons/publications/re-reference-tables.html?edition=tcm%3A77-347481> y Forbes

3.2 ETNICIDAD E INMIGRACIÓN

Las minorías étnicas tienen más probabilidades de sufrir distintos tipos de discriminación que el resto de la población de los países de la Unión Europea. En una reciente encuesta del Eurobarómetro, aproximadamente el 23% de los encuestados pertenecientes a minorías étnicas y colectivos inmigrantes declaró haber sufrido discriminación, frente al 12% del resto de la población (gráfico 12).⁴¹ Según esta encuesta de ámbito europeo, la discriminación por razones étnicas o por pertenecer al colectivo inmigrante está más extendida que la discriminación religiosa o por cuestiones relacionadas con la sexualidad. Más del 80% de los encuestados considera que la población gitana sufre discriminación en la República Checa, Hungría y Eslovaquia, y que en Francia e Italia se discrimina a la población de origen africano. El impacto en términos de empleo e ingresos se refleja en el hecho de que el 46% de las personas que han sido discriminadas se encuentran en el quintil inferior de ingresos, y además tienen el doble de probabilidades de estar en situación de desempleo (24%) que aquellos que no han sufrido ninguna discriminación (12%).

Gráfico 12: Percepción de que la discriminación está “bastante” o “muy” extendida (%)



Fuente: Eurobarómetro Especial 296

Los inmigrantes de primera y segunda generación también tienen una probabilidad mayor de encontrarse en riesgo de pobreza en la Unión Europea. En la UE28, los niños cuyos padres han nacido en el extranjero tienen de media casi el doble de probabilidades (del 35% frente al 18%) de encontrarse en riesgo de pobreza.⁴²

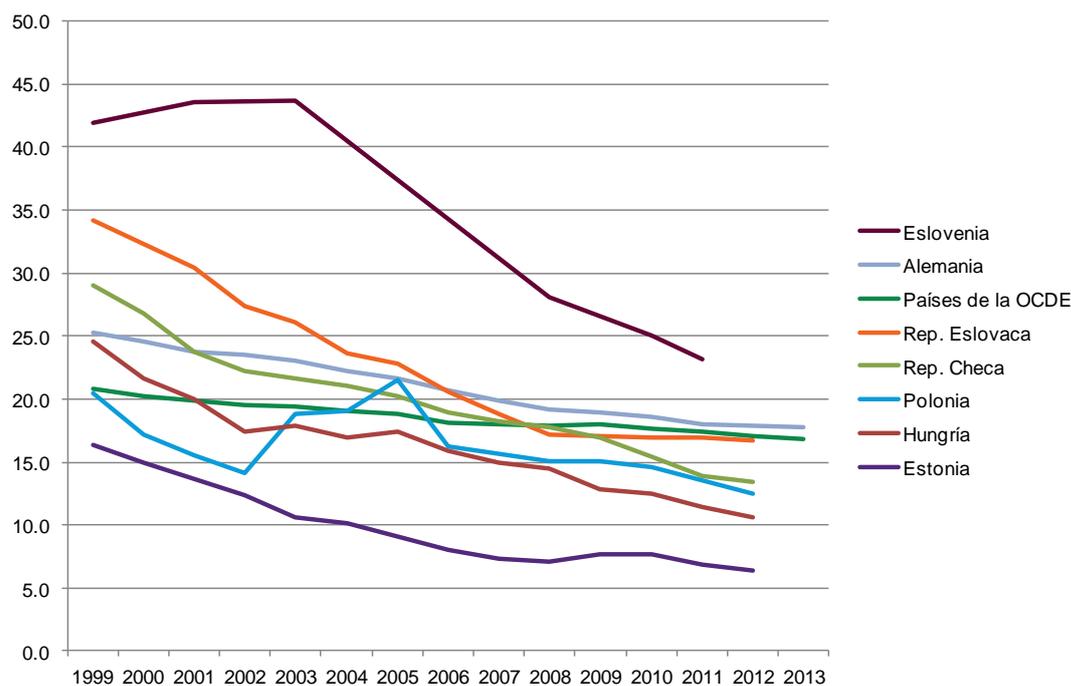
4 DESIGUALDAD DE PODER E INFLUENCIA

Los datos presentados en los capítulos 2 y 3 ponen de manifiesto la brecha económica y social que existe en el seno de los 28 países de la Unión Europea. Las diferencias en el estatus socioeconómico de la población también repercuten en el poder y la capacidad de las personas para influir sobre las políticas e instituciones que les afectan. Así ocurre no sólo en las esferas local y comunitaria y en los ámbitos laboral y doméstico; también a nivel nacional las personas con más poder económico ejercen una mayor influencia sobre las cuestiones y políticas de relevancia nacional.

4.1 NEGOCIACIÓN COLECTIVA Y SINDICALIZACIÓN

Durante los últimos treinta años, el número de trabajadores que participan activamente en la negociación colectiva y que están afiliados a un sindicato que defiende sus derechos e intereses en el ámbito laboral se ha ido reduciendo en los países de la Unión Europea. En Portugal, uno de los países con mayor desigualdad de ingresos tanto de mercado como después de impuestos y transferencias y donde la desigualdad se ha incrementado en la última década (gráfico 2), el nivel de densidad sindical se ha reducido 35 puntos porcentuales entre 1980 y 2010, pasando del 55% a sólo el 19%.⁴³ Los datos de la OCDE muestran que el nivel de densidad sindical ha disminuido en todos los países de la Unión Europea excepto en Italia y España, donde ha experimentado un ligero aumento (gráfico 13).

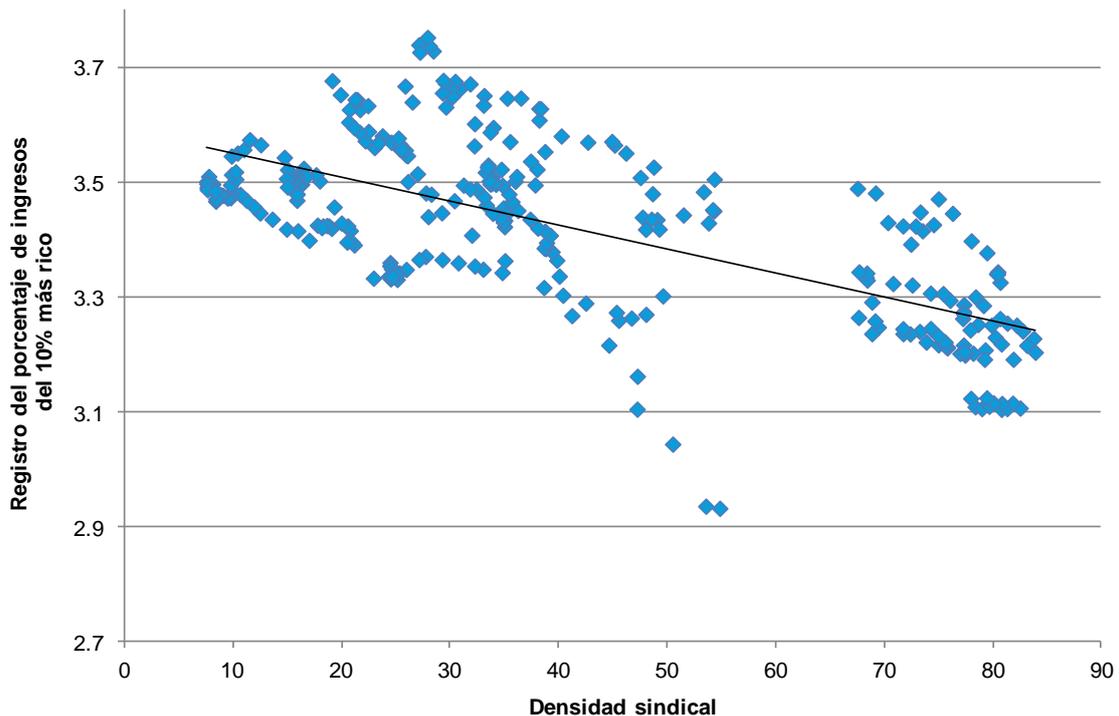
Gráfico 13: Porcentaje de trabajadores afiliados a un sindicato en los países de la Unión Europea, que muestra el mayor descenso porcentual durante trece años, 1999–2012



Fuente: datos de la OCDE

Un reciente informe del FMI muestra una fuerte correlación entre la menor afiliación sindical y el incremento del porcentaje del ingreso en manos del 1% más rico de la población (gráfico 14).⁴⁴ Mientras el poder de negociación colectiva de la población más pobre se reduce, los más ricos exigen porcentajes cada vez mayores de los beneficios empresariales. En el Reino Unido, esta tendencia se ve reflejada en el hecho de que el ratio salarial entre los directivos de las empresas del índice FTSE 100 y sus empleados medios es de 130 a 1.⁴⁵

Gráfico 14: Correlación entre la menor sindicalización de 12 economías de la Unión Europea (para las que existen datos del FMI) y el incremento del porcentaje del ingreso en manos del 10% más rico de la población (registro del porcentaje de ingresos brutos en manos del 10% más rico de la población, 1980–2010)

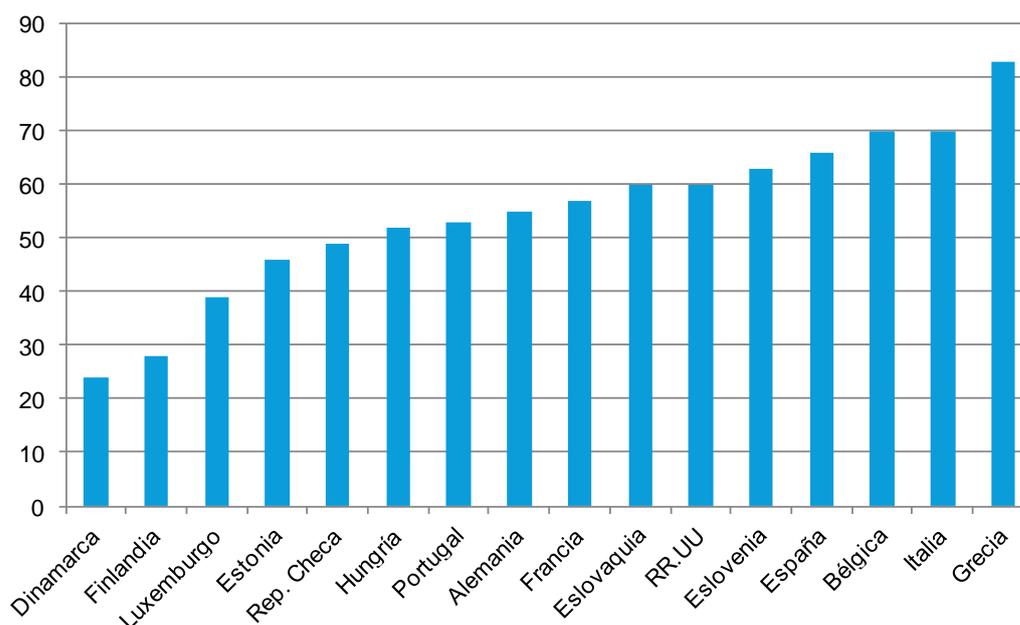


Fuente: Datos reproducidos y adaptados del informe del FMI: Jaumotte, F., and Buitron, C.O., (2015)

4.2 INFLUENCIA DIRECTA EN LAS POLÍTICAS A TRAVÉS DEL LOBBY Y OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS

Si bien los directivos dominan el ámbito laboral, las élites económicas dominan también los espacios de elaboración de políticas de toda Europa. Una encuesta de 2013 reveló que la mayoría de la ciudadanía considera que la política nacional de sus países está dominada por los intereses particulares de una pequeña élite (gráfico 15); éste era el caso, especialmente, en aquellos países que han sufrido las peores consecuencias de la crisis económica mundial: un 80% de quienes viven en Grecia tienen esta opinión; este porcentaje es del 70% en Italia y del 66% en España.⁴⁶

Gráfico 15: Porcentaje de encuestados que considera que sus Gobiernos están total o parcialmente dominados por una minoría que vela por sus poderosos intereses particulares

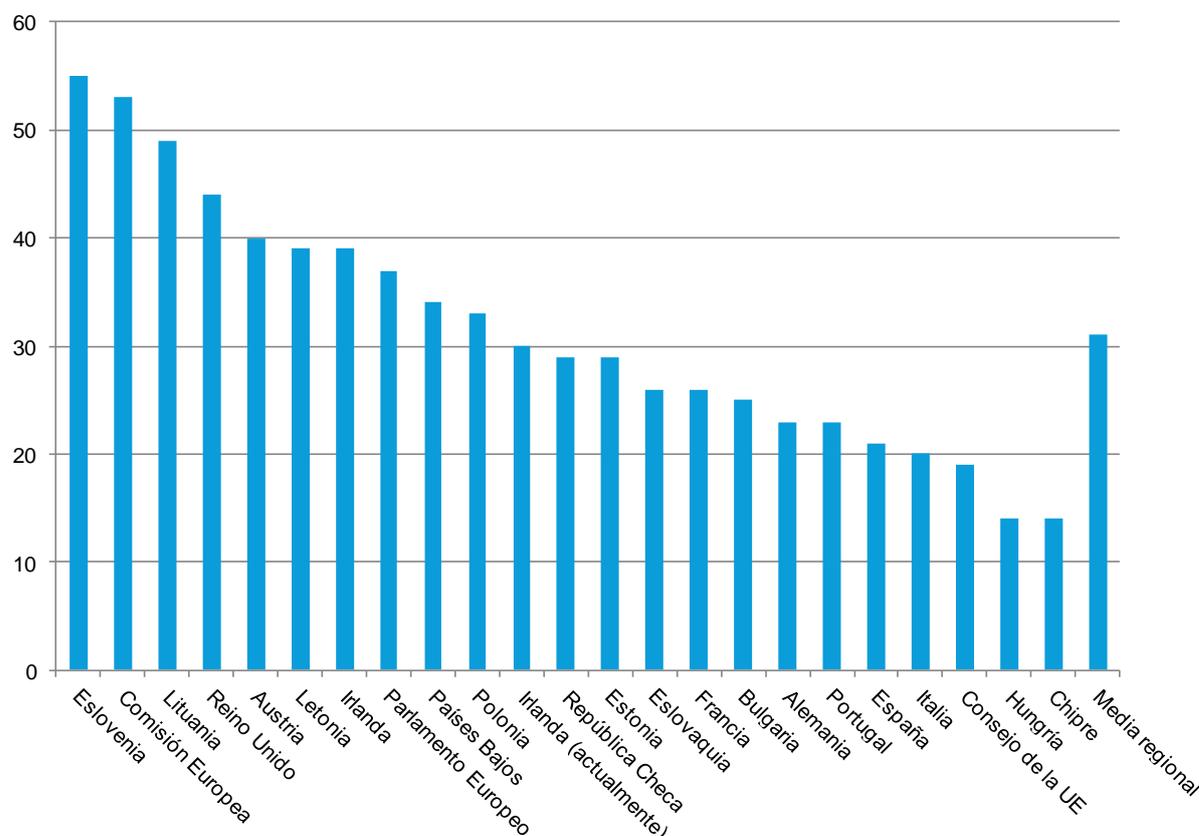


Fuente: Transparencia Internacional, Barómetro Global de la Corrupción 2013

Lamentablemente, apenas hay datos empíricos sobre el dinero, el tiempo y las relaciones que se invierten en configurar las políticas europeas, dado el carácter “blando” e “informal” del tráfico de influencias y a lo insuficiente de las obligaciones de informar sobre las actividades de *lobby*. Sin embargo, los datos existentes indican que se trata de un grave problema que va en aumento, especialmente en determinados sectores y ámbitos políticos tanto a nivel nacional como de la Unión Europea. El *lobby* financiero es uno de los más poderosos de la Unión Europea. Se calcula que, sólo en Bruselas, las empresas del sector financiero han dedicado 120 millones de euros anuales a sus lobistas;⁴⁷ asimismo, entre mediados de 2013 y finales de 2014, los funcionarios de la Comisión Europea tuvieron de media más de una reunión diaria con lobistas del sector financiero.⁴⁸ El Observatorio Europeo de Corporaciones calcula que las reuniones con lobistas del sector financiero sobre cuestiones relacionadas con la legislación de la Unión Europea posterior a la crisis económica han superado en un ratio de siete a uno a las mantenidas con sindicatos y organizaciones de la sociedad civil, lo cual ha suscitado quejas por el hecho de que el sector financiero se haya “apropiado” de la legislación, de modo que la influencia de otros actores, como los sindicatos y las organizaciones de la sociedad civil, ha resultado en gran medida ineficaz.⁴⁹ Si bien las pruebas de la existencia de “puertas giratorias” en el sector financiero son anecdóticas, no por ello son menos potentes.⁵⁰

Un informe en el que Transparencia Internacional analizaba la integridad de las principales instituciones de los países europeos identificó la estrecha relación entre los sectores empresarial y político como uno de los principales riesgos de corrupción en Europa.⁵¹ Un informe posterior, publicado en marzo de 2015, evaluaba la transparencia, integridad e igualdad de acceso de la legislación sobre actividades de *lobby* en los países de la Unión Europea (gráfico 16). Dicho informe reveló que, si bien no obtenía una puntuación excelente en ninguno de los tres aspectos, la legislación para regular las actividades de *lobby* de Eslovenia es, con diferencia, la mejor de la Unión Europea; asimismo, aparte de la propia Comisión Europea, Eslovenia es el único país con una legislación “suficiente” en este ámbito.⁵²

Gráfico 16: Media no ponderada combinada de las puntuaciones sobre transparencia, integridad e igualdad de acceso de la legislación sobre actividades de *lobby* (puntuación de 0 a 100, donde 0 es la calificación más baja y 100 la más alta)



Fuente: Transparencia Internacional (2015)

Mientras los países de la Unión Europea se enfrentan al descenso de la sindicalización y al riesgo de secuestro democrático por parte de las élites, han surgido nuevos movimientos sociales que están consiguiendo hacer oír su voz, especialmente en contra de las medidas de austeridad que han afectado a tantísimas personas en los últimos seis años. En este caso tampoco existen datos empíricos comparativos sobre la magnitud del crecimiento y del impacto de estos movimientos sociales, de modo que el presente informe analiza pruebas aisladas como las manifestaciones y protestas que han tenido lugar en toda la Unión Europea, aunque no todas ellas han dado lugar a medidas progresistas. Tras la crisis económica, en España surgió el influyente movimiento social contrario a la austeridad conocido como 15-M, así como la asociada Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH), que ha conseguido detener desalojos tanto por vías legales como deteniendo a la policía en la puerta de las viviendas.⁵³ En Grecia, el movimiento de protesta ha sido más intenso y violento: cientos de personas han resultado heridas, se han destruido propiedades y numerosos negocios se han visto obligados a cerrar en el transcurso de tres olas de manifestaciones. El Gobierno respondió limitando la movilización de grandes grupos, aunque después fue sustituido por un régimen mucho más progresista. El potencial de movilización de la ciudadanía organizada de los países de la Unión Europea en favor del cambio constituye, sin lugar a dudas, una oportunidad clave para reequilibrar las desigualdades de poder en la capacidad de influencia y toma de decisiones a nivel nacional.

5 CONCLUSIÓN

El presente informe de investigación ha analizado los datos disponibles sobre desigualdad económica, así como algunos de los factores que inciden sobre ella, con el objetivo de entender cómo se distribuyen los ingresos en los 28 países de la Unión Europea. Es obvio que el panorama de cada país es único y que las medidas políticas que dependen de los Gobiernos nacionales pueden tener un enorme impacto en los resultados distributivos, que a su vez pueden contribuir, en última instancia, a que salgan de la pobreza quienes se encuentran en el extremo inferior de la escala de distribución. Es posible extraer muchas lecciones tanto del análisis de este tipo de datos como de los mecanismos que pueden utilizar los países para redistribuir los ingresos y así construir sociedades más justas. Esta también es la razón de que Oxfam apoye firmemente que el borrador de los Objetivos de Desarrollo Sostenible incluya un objetivo sobre desigualdad, que prevea metas cuantificables sobre distribución del ingreso centradas especialmente en el porcentaje de los ingresos en manos del 40% más pobre de la población en comparación con los porcentajes que poseen el 10% y el 1% más rico, así como la puesta en marcha de los mecanismos necesarios para medir sistemáticamente estas metas y objetivos en todos los países del mundo.

Asimismo, es evidente que los datos actualmente disponibles no permiten obtener una visión completa de la situación. Para empezar, los datos sobre los hogares no reflejan a muchas de las personas que se sitúan en ambos extremos de la escala de distribución, a las que además no se asigna una ponderación suficiente en instrumentos de medición generales como el coeficiente de Gini. Es necesario llevar a cabo investigaciones a nivel micro que permitan entender cómo se manifiestan las desigualdades en el ámbito doméstico y comunitario y cómo esto repercute en la vida y las oportunidades de futuro de las personas. Tampoco es posible que correlaciones simplistas hagan justicia a las complejas interacciones entre desigualdad económica y discriminación, demografía, políticas y poder, ya que las políticas progresistas dirigidas a beneficiar a los más pobres pueden verse más que contrarrestadas por políticas regresivas o discriminación contra determinados colectivos que vayan en la dirección opuesta. Asimismo, como se explica en el capítulo 4, es difícil que los datos empíricos puedan reflejar la influencia y el poder ejercidos tanto por las élites como por los movimientos ciudadanos no institucionales, dado su carácter informal; sin embargo, ambos son pilares esenciales de los ámbitos económico, político y social.

El presente informe de investigación se basa en reflexiones útiles y analiza los instrumentos empíricos disponibles para entender la desigualdad, y arroja algo de luz sobre cuestiones que merecen una investigación y análisis más profundos y detallados. Especialmente al analizar los elevados índices de desigualdad de mercado en los países europeos, este documento pone de manifiesto la importancia de mejorar el conocimiento sobre el mercado laboral, también desde una perspectiva de género, así como de entender cómo se remunera a los trabajadores y su capacidad para negociar unos salarios más justos. Asimismo, subraya la enorme influencia que pueden ejercer los Gobiernos a la hora de mitigar los niveles de desigualdad a través de sus decisiones fiscales y de gasto, pero también la necesidad de analizar no sólo el volumen de gasto público de los Gobiernos, sino la progresividad de dicho gasto en todos los sectores y políticas. Por último, parece evidente que los resultados a nivel nacional son consecuencia de las decisiones adoptadas por personas e

instituciones, un ámbito que sigue caracterizándose por una gran opacidad. Es necesario que se lleven a cabo estudios suplementarios sobre cómo hacer que el espacio de elaboración de políticas sea más inclusivo y cómo garantizar que las decisiones sean más representativas del conjunto de la población.

NOTAS

A menos que se indique lo contrario, estas páginas web fueron consultadas por última vez entre marzo y junio de 2015.

- 1 Banco Mundial, "Data: Country and Lending Groups". El umbral para ser considerado un país de "renta alta" es de 12.746 dólares. http://data.worldbank.org/about/country-and-lending-groups#High_income.
- 2 Datos de Eurostat, PIB per cápita a precios de mercado, precios actuales, 2014, consultado por última vez en julio de 2015 <http://ec.europa.eu/eurostat/web/national-accounts/data/main-tables>
- 3 Frontier Economics (2014) "The contribution of the high-end cultural and creative industries to the European economy". http://www.eccia.eu/uploads/media/FINAL_Frontiers_Economics_report_prepared_for_ECCIA_03.pdf
- 4 Datos de Eurostat sobre "riesgo de pobreza" y "privaciones materiales severas", consultados por última vez en julio de 2015, <http://ec.europa.eu/eurostat/web/income-and-living-conditions/data/main-tables>
- 5 Datos de Eurostat, tasa de desempleo, 2014, <http://ec.europa.eu/eurostat/web/lfs/data/main-tables>
- 6 Datos de Eurostat, 1 de enero de 2014, [http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Population_age_structure_indicators,_1_January_2014_\(%25\)_YB15.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Population_age_structure_indicators,_1_January_2014_(%25)_YB15.png)
- 7 Paris School of Economics, *The World Top Incomes Database* (base de datos de las mayores rentas del mundo) <http://topincomes.parisschoolofeconomics.eu/>. Existen datos sobre Dinamarca, Finlandia, Francia, Irlanda, Italia, Países Bajos, España, Suecia, Suiza y el Reino Unido. Los datos sobre estos países también están disponibles en la **herramienta online de Oxfam**.
- 8 Eurostat (2013). <http://ec.europa.eu/eurostat/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tec00114&plugin=1>
- 9 OCDE (2011) "Estamos divididos: por qué sigue aumentando la desigualdad". <http://www.oecd.org/els/soc/dividedwestandwhyinequalitykeepsrising.htm>
- 10 Consultar B.L. Milanovic (2014) "Base de datos de todos los coeficientes de Gini", Banco Mundial. <http://econ.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/EXTDEC/EXTRESEARCH/0,,contentMDK:22301380~pagePK:64214825~piPK:64214943~theSitePK:469382,00.html>. El coeficiente de Gini de Polonia en 1980 era de 25, y aumentó de forma constante hasta llegar a 38 en 2005. Del mismo modo, en Eslovaquia el coeficiente de Gini era de 19 en 1988, pero en 2004 había llegado a su máximo de 29. En Rumanía, el coeficiente de Gini era de 22 en 1989, y en 2001 ya había alcanzado los 40 puntos.
- 11 Encontrará los datos de todos los países de la Unión Europea en el explorador de datos *online* que acompaña a este informe, al que puede acceder en el siguiente enlace: www.oxfam.org.uk/euinequality
- 12 A. Cobham y A. Sumner (2013) "Putting the Gini Back in the Bottle? 'The Palma' as a Policy-Relevant Measure of Inequality". <https://www.kcl.ac.uk/aboutkings/worldwide/initiatives/global/intdev/people/Sumner/Cobham-Sumner-15March2013.pdf>
- 13 C. Melamed (2014) "Data Revolution: Development's Next Frontier". <http://www.worldpoliticsreview.com/articles/13523/data-revolution-developments-next-frontier>
- 14 Eurostat, "Ingresos y condiciones de vida". http://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/en/ilc_esms.htm
- 15 Puede consultar la base de datos sobre los indicadores de Gini y de Palma, así como sobre las correlaciones asociadas, disponible *online*. El valor de R2 es 0,98 www.oxfam.org.uk/euinequality
- 16 C. Dreger, E. Lopez-Bazo, R. Ramoas, V. Royuela, J. Surinach (2015) "Desigualdad salarial y de ingresos en la Unión Europea". [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/536294/IPOL_STU\(2015\)536294_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2015/536294/IPOL_STU(2015)536294_EN.pdf)
- 17 Servicio de Estudios del Parlamento Europeo (2014) "In-work Poverty in the EU". <http://epthinktank.eu/2014/08/13/in-work-poverty-in-the-eu/>
- 18 FMI (2012) "Is Labor Compensation Still Falling in Advanced Economies?" <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2012/NUM052412A.htm>
- 19 M. Goos, A. Manning y A. Salomons (2010) "Explaining Job Polarization in Europe: The Roles of Technology, Globalization and Institutions", CEP.

- 20 Eurofound (2015) "Evoluciones recientes en materia de distribución salarial en Europa".
- 21 High Pay Centre (2014) "FTSE 100 bosses now paid an average 130 times as much as their employees". <http://highpaycentre.org/blog/ftse-100-bosses-now-paid-an-average-143-times-as-much-as-their-employees>; http://highpaycentre.org/files/pay_ratio_spreadsheet_aug14.pdf
- 22 *Ibíd.*
- 23 OCDE (2014) "Gasto social, actualización de noviembre de 2014", gráfico 5. <http://www.oecd.org/els/soc/OECD2014-Social-Expenditure-Update-Nov2014-8pages.pdf>
- 24 Chipre, Alemania, Grecia, Irlanda, Luxemburgo, Portugal y Suecia.
- 25 Retrasos en el pago de la hipoteca u otras deudas, una semana de vacaciones al año, comer carne cada dos días, hacer frente a gastos económicos imprevistos, teléfono, televisión en color, lavadora, coche y calefacción.
- 26 E. Seery (2014) "Gobernar para la mayoría. Servicios públicos contra la desigualdad", Oxfam. <https://www.oxfam.org/es/informes/gobernar-para-la-mayoria>
- 27 M. Aleksandra Ivanković Tamamović (2015) "The impact of the crisis on fundamental rights across Member States of the EU: Comparative analysis", Parlamento Europeo. <http://statewatch.org/news/2015/mar/ep-study-cris-fr.pdf>
- 28 A. Sen (2015) "The economic consequences of austerity", New Statesman. <http://www.newstatesman.com/politics/2015/06/amartya-sen-economic-consequences-austerity>
- 29 P. Krugman (2015) "The austerity delusion", The Guardian, 29 de abril de 2015. <http://www.theguardian.com/business/ng-interactive/2015/apr/29/the-austerity-delusion>
- 30 T. Cavero y K. Poinasamy (2013) "La trampa de la austeridad. El verdadero coste de la desigualdad en Europa", Oxfam. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/a-cautionary-tale-the-true-cost-of-austerity-and-inequality-in-europe-301384>
- 31 B. Milanovic (2015) "Repeat after me: Wealth is not income and income is not consumption". http://glineq.blogspot.co.uk/2015/01/repeat-after-me-weath-is-not-income-and_24.html
- 32 R. Fuentes Nieva y N. Galasso (2014) "Gobernar para las élites", Oxfam, <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/working-for-the-few-political-capture-and-economic-inequality-311312>
- 33 D. Hardoon (2015) "Riqueza: tenerlo todo y querer más". <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/wealth-having-it-all-and-wanting-more-338125>
- 34 Credit Suisse (2014) "Informe sobre la riqueza mundial 2014". <https://publications.credit-suisse.com/tasks/render/file/?fileID=5521F296-D460-2B88-081889DB12817E02>. Los ocho países son Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, España y el Reino Unido.
- 35 Forbes, (2015), "La lista Forbes de multimillonarios", <http://www.forbes.com/billionaires/list/>
- 36 *Ibíd.*
- 37 Comisión Europea, "How is the gender pay gap measured?" http://ec.europa.eu/justice/gender-equality/gender-pay-gap/situation-europe/index_en.htm
- 38 Gallup (2015) "Good Jobs 2014". <http://www.gallup.com/services/183509/good-jobs-2014.aspx>
- 39 S. McKay, S. Jefferys, A. Paraksevpoulou y J. Keles (2012) "Study on precarious work and social rights", Working Lives Research Institute, London Metropolitan University. <http://ec.europa.eu/social/BlobServlet?docId=7925&langId=en>
- 40 http://www.oecd.org/gender/data/OECD_1564_TUSupdatePortal.xls
- 41 Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2010) "Data in Focus Report: Multiple Discrimination". http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra_uploads/1454-EU_MIDIS_DiF5-multiple-discrimination_EN.pdf
- 42 Datos de Eurostat. <http://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- 43 C. Schnabel (2013) "Trade unions in Europe: Dinosaurs on the verge of extinction?" CEPR. <http://www.voxeu.org/article/trade-unions-europe>
- 44 Jaumotte, F., y Buitron, C.O., (2015), "Relación entre las instituciones del mercado laboral y la desigualdad", FMI, <http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2015/int071015a.htm>
- 45 High Pay Centre (2014), *op. cit.*
- 46 Transparencia Internacional (2013) "Barómetro global de la corrupción 2013". <http://www.transparency.org/gcb2013>
- 47 Observatorio Europeo de Corporaciones (2014) "La potencia de fuego del lobby financiero". http://corporateeurope.org/sites/default/files/attachments/financiar_lobby_report.pdf
- 28 Datos de referencia del informe de Oxfam "Europa para la mayoría, no para las élites"

- 48 Observatorio Europeo de Corporaciones (2014) "Regulating finance: a necessary but "up-Hill" battle". <http://corporateeurope.org/financial-lobby/2014/09/regulating-finance-necessary-hill-battle>
- 49 J.A. Scholte (2012) "Civil society and financial markets: what is not happening and why", *Journal of Civil Society*. <http://wrap.warwick.ac.uk/53095/>
- 50 High Pay Centre (2015) "The revolving door and the corporate colonialisation on UK politics". http://highpaycentre.org/files/FINAL_REVOLVING_DOOR.pdf
- 51 Transparencia Internacional (2012) "Dinero, política y poder. Peligros de la corrupción en Europa". http://www.transparency.org/whatwedo/publication/money_politics_and_power_corruption_risks_in_europe
- 52 Transparencia Internacional (2015) "Europe: A Playground for Special Interests Amid Lax Lobbying Rules". http://www.transparency.org/news/feature/europe_a_playground_for_special_interests_amid_lax_lobbying_rules
- 53 O. Berglund (2014) "Civil disobedience as a response to the crisis". Informe presentado en la Conferencia General del Consorcio Europeo de Investigación Política (EPCR, por sus siglas en inglés). http://speri.dept.shef.ac.uk/wp-content/uploads/2014/06/Berglund_civil-disobedience.pdf

© Oxfam Internacional, septiembre de 2015

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

El informe ha sido traducido al español por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Teresa Cavero y Alberto Sanz Martins.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con ISBN 978-1-78077-933-1 en septiembre de 2015. Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza:

Oxfam America (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam-in-Belgium (www.oxfamsol.be)
Oxfam Canada (www.oxfam.ca)
Oxfam France (www.oxfamfrance.org)
Oxfam Germany (www.oxfam.de)
Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (Spain) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Ireland (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italy (www.oxfamitalia.org)
Oxfam Japan (www.oxfam.jp)
Oxfam Mexico (www.oxfammexico.org)
Oxfam New Zealand (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Novib (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Québec (www.oxfam.qc.ca)

Para más información puede ponerse en contacto con cualquiera de las organizaciones o visitar la página www.oxfam.org.